



mayo 2019

Miguel Albaladejo
El afilado costumbrismo



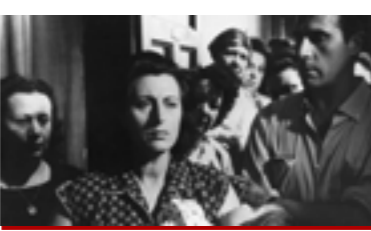
DocumentaMadrid
Ruth Beckermann

Bicentenario del
Museo del Prado
Espacios y colecciones
en el cine



Política es comedia,
comedia es política (2)

Los dos exilios (2)
Huellas republicanas
en el cine tras la
Guerra Civil Española



Y además...
Sala:B
Cinéditos
Teatro Español
Radicales libres

Agradecimientos:

Miguel Albaladejo, Geli Albaladejo, Adriana Ozores, Petra Martínez, Marta Fernández Muru, Ruth Beckermann, Jacques Audiard, Ado Arrietta, Santiago Aguilár, Felipe Cabrerizo, Judith Pujol (Teatro Español), Rocio Bello, Elena González, Vicky Luengo, Muna Martínez, Nerea Moreno, Inma Nieto, Camila Vizueta, Juana Romero.

Entidades colaboradoras:



Nacidas para sufrir (Miguel Albaladejo, 2009)

Nacido contra el cliché

MIGUEL ALBALADEJO. EL AFLADO COSTUMBRISMO

Con cuatro cortos y ocho largos en la maleta, Miguel Albaladejo (Pilar de la Horadada, 1966) tiene una de las filmografías más singulares y estimulantes del cine español de los últimos veinte años. Recuperando la masa muscular de la comedia popular española –la de Berlanga y Azcona, por supuesto; la de Fernán-Gómez, también; pero sin hacerle ascos a la del Lazaga más inspirado, el de *Los tramosos* (1959) y *Trampa para Catalina* (1963)– y rehabilitando sus vínculos con la italiana –con Risi, Comencini y Monicelli como cabezas de pelotón–, sus películas oscilan entre el costumbrismo venenoso y la amargura sentimental. Su facilidad para captar los quiebras del habla cotidiana de la gente de barrio o de pueblo –con la sabia complicidad de Elvira Lindo, coguionista de sus cuatro primeros filmes–; su capacidad para revertir una situación cómica en una dramática, y viceversa, sin perder el pulso; su habilidad para crear personajes desde una verdad que nunca reniega de sus zonas oscuras; y su excelente dominio de la dirección de actores y, en especial, de actrices –no es más memorable la Lolita de *Rencor* (2002) que el tándem Petra Martínez/Adriana Ozores de *Nacidas para sufrir* (2009)–, son algunas de las señas de identidad de un cineasta difícil de etiquetar en el codificado contexto del cine español de la primera década del siglo XXI.

Desde su primer corto, *Cenizas a las cenizas* (1993), en el que dos hermanas se tiran de los pelos por decidir qué hacen con las cenizas de su padre, Albaladejo ha demostrado su querenia por el enfrentamiento dialéctico, la guerra de réplicas entre dos personajes antitéticos que negocian su posición ante el mundo. Esa guerra puede sustentar toda una película –los siete careos de *Ataque verbal* (1999), prodigiosa antología de relatos dialogados que utilizan la palabra como lanza y escudo, o la relación de dependencia, de tintes sadomasoquistas, entre una anciana solterona y su criada de *Nacidas para sufrir*–, puede servir para conciliar y conectar dos universos que parecen separados por

un abismo insalvable –el del psiquiatra recién divorciado y la peluquera deslenguada de *El cielo abierto* (2001), y el del homosexual de vida disoluta y el del sobrino del que tiene que hacerse cargo en *Cachorro* (2004)– o puede definir todo un microcosmos con vida propia –la constelación de almas perdidas durante la noche de fin de año del cambio de milenio en *La primera noche de mi vida*, la familia de clase baja de *Manolito Gafotas* (1999) o la galaxia ‘quinqui’ de *Volando voy* (2006)–.

Tal vez por su indudable filiación berlanguiana –fue auxiliar de dirección del director de *El verdugo* (1963) en *Todos a la cárcel* (1994), durante el rodaje de la cual filmó *La vida siempre es corta* (1994), crónica delirante de los amoríos de una enana en clave de monólogo interior–, su filmografía parece sentirse cómoda en el terreno de la comedia negra, con repliegues amargos y aristas afiladas. Todos sus personajes tienen sus razones, incluso los más secundarios y excéntricos, que brillan en medio del plano general por una feliz ocurrencia o un gesto elocuente. Y en esas razones, que pueden ser mezquinas o miserables, Albaladejo siempre encuentra lugar para la empatía. En la Lolita de *Rencor*, capaz de remover cielo y tierra para vengarse del hombre que la abandonó, o en la Petra Martínez de *Nacidas para sufrir*, que, guadaña en mano, está muy lejos de ser la abuelita amable que colmaría las expectativas del espectador medio ante lo que parece una comedia costumbrista de ambiente rural –y es, en realidad, una retorcida historia de ‘amour fou’–, percibimos la resistencia de Albaladejo a doblegarse ante los estereotipos del cine popular. En esa resistencia al cliché está, sin lugar a dudas, la originalidad de Albaladejo como cineasta, su voz propia, y probablemente también sea el motivo de que lleve sin estrenar largometraje desde 2009. ¿Para cuándo recuperarlo de los plató televisivos, donde lleva trabajando desde entonces? ●

Sergi Sánchez
Escritor y crítico de cine

Verdades y mentiras

DOCUMENTAMADRID: RUTH BECKERMANN

En el primer plano de su tercera película, *The Steel Hammer Out There on the Grass* (1981), un manifestante porta una pancarta que reza, en mayúsculas: “LA VERDAD – ¿QUIÉN NOS LA DIRÁ?”; esa pregunta insistente atraviesa todo el cine de Ruth Beckermann, nacida en Viena en 1952 de supervivientes judíos del Holocausto, y responsable de una de las filmografías más coherentes de la actualidad con respecto a la gestión de la memoria histórica.

Su producción se abre con tres crónicas de luchas sociales perdidas, pero de las que se sacan conclusiones del máximo interés, especialmente por el lado de las estrategias de distracción, obstaculización y falsas negociaciones por parte del poder, que van asociadas invariablemente a la utilización de la mentira política. Después, una trilogía crucial explorará la persecución a los judíos desde tres perspectivas: la de un militante político vienés, testigo privilegiado del ascenso del nazismo en la década 1924-1934 (*Return to Vienna*, 1983); la de la propia familia de la cineasta (*Paper Bridge*, 1987); y la de Israel como idea, como lienzo en blanco para todas las utopías (*Towards Jerusalem*, 1991). La forma de *road movie* de esta última guiará el retrato de otros países, como la Norteamérica posterior a la victoria de Obama (*American Passages*, 2011) o el Egipto de fines del siglo XX (*A Fleeting Passage to the Orient*, 1999), llegando a una suerte de forma global en *Those Who Go Those Who Stay* (2013): “una mirada intencionalmente no intencionada que permite encuentros casuales, historias y memorias”.

La premiada *The Waldheim Waltz* (2018) deja al descubierto la pervivencia del fascismo en las sociedades europeas que Beckermann venía intuendo desde sus primeras películas. Pero la lectura desde la memoria histórica no es la única: este es ante todo un ensayo sobre la mentira, la media verdad, los olvidos selectivos y los *alternative facts* como material de campañas políticas, que llega puntual para ilustrarnos en un momento muy pertinente, en el que no pocas campañas políticas de Occidente parecen querer sustentarse sin brizna de vergüenza sobre estas bases. El caso Waldheim fue el inicio de la ola de recuperación de la memoria histórica en Viena, pero también de su reacción defensiva: el antisemitismo y las actitudes fascistas volvieron a exhibirse sin pudor, a plena luz, y Beckermann solo podrá confirmarlo cuando en el año 2000 grabe *Homemad(e)* (2001), una galería de retratos íntimos espantados ante la victoria de la extrema derecha de Jörg Haider en las elecciones.

Por último, *The Dreamed Ones* (2016) es un experimento emocionante: una vibrante puesta en escena de la correspondencia de alto riesgo entre los poetas Paul Celan e Ingeborg Bachmann, que traza un amor lastrado por la memoria del Holocausto. Una película que, desde este extremo imprevisible y fronterizo del territorio del cine documental, culmina de manera coherente los temas centrales de su filmografía: el entrelazamiento de la verdad, la maldad, la memoria y el arte. ●

Guillermo G. Peydró
Programador de DocumentaMadrid

Espacios museísticos en el cine

BICENTENARIO DEL MUSEO DEL PRADO

La celebración del bicentenario del Museo del Prado es una buena ocasión para constatar y potenciar sus lazos con otras instituciones sociales y culturales, poner en diálogo su patrimonio con otras artes, así como para indagar en los territorios plurales del «cine de arte». En colaboración con Filmoteca Española y la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas, se han programado tres ciclos de cine que ofrecen diferentes perspectivas con las que el cine ha abordado la realidad concreta del museo y del arte en general. El ciclo “Espacios y colecciones en el cine” permite visitas a espacios tan consagrados como el Hermitage, el Louvre o el Museo de Historia del Arte vienés; reflexiona sobre la fragilidad de los mismos ante la acción de la Naturaleza o la violencia de las guerras; y constata la conexión de esos espacios con el arte callejero y las *performances* de vocación efímera.

Más allá de los documentales al uso, se proponen unos largometrajes de autores relevantes que llevan a cabo una apropiación personal de museos, espacios, proyectos artísticos u obras singulares. El edificio del museo puede servir para evocar el pasado o indagar en el presente. Forma parte de una ciudad y un país: sus muros son permeables a la realidad actual de ese entorno y tras sus grietas se adivina el peso de la historia. El visitante es sujeto activo de la recepción del arte, haciéndose preguntas o proyectando sus preocupaciones y convicciones sobre obras que mantienen su elocuencia a lo largo de los siglos.

La brutalidad de las invasiones y las guerras tiene sus consecuencias en los museos. La mayor preocupación es la preservación del patrimonio artístico, lo que explica el masivo traslado de obras del Prado durante la Guerra Civil Española y el más reducido del Louvre en la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, un literal “amor al arte” explica el celo en cuidar el patrimonio y evitar el saqueo, incluso en personas con diferencias políticas insalvables. El ciclo también se abre a otros espacios y formas artísticas a lo largo de la historia, desde las cuevas del paleolítico superior a la *performance* o la fotografía.

El Cine Doré acogerá también en noviembre las proyecciones de “El Prado, escenario cinematográfico”, un ciclo que testimonia el protagonismo de nuestro Museo en obras de distintos países, géneros y estilos. Las cámaras han entrado en el edificio de Villanueva con distintos propósitos, pero siempre desde la fascinación y la búsqueda de la experiencia estética. ●

José Luis Sánchez Noriega
Comisario del ciclo



Y además...



El miércoles 8 a las 17:30 el director Jacques Audiard acudirá al Cine Doré para presentar la proyección de *De latir mi corazón se ha parado*, la película con la que ganó en 2006 el César a Mejor Película.

“Radicales libres” dedica su sesión de mayo a una pionera de la animación experimental en Estados Unidos, Mary Ellen Bute. Se podrán ver once piezas de esta cineasta, incluida la fundamental *Tarantella*.



El inclasificable Ado Arrietta presentará su última película, *Bella durmiente*, el día 29. Tras la proyección Arrietta participará en un coloquio donde los espectadores podrán charlar con él sobre su obra.

Felipe Cabrerizo y Santiago Aguilar presentarán el 7 su libro dedicado a Conchita Montes, protagonista de varias de las mejores películas de Edgar Neville, incluida *Nada*, la adaptación de Carmen Laforet que se proyectará ese día.



Este mes “Sala:B” ofrece un programa doble dedicado a Antonio Gracia José, más conocido como Pierrot, con la proyección de *La tercera luna*, de Gregorio Almendros, y *Lentjuelas de sangre*, de Eduardo Gijón.

Los primeros cortometrajes de La pantera rosa, incluido el ganador de un Oscar *The Pink Phink*, podrán verse los sábados 11 y 25 en “Filmoteca Junior”.



Máster de preservación audiovisual

La conservación del patrimonio audiovisual es uno de los grandes retos a los que se enfrenta el campo de la cultura. Ante la creciente preocupación entre los expertos y la mayor demanda de profesionales de la conservación y restauración audiovisual, la Universidad Carlos III de Madrid y Filmoteca Española ofrecen por primera vez en nuestro país el Máster en preservación de archivos audiovisuales.

Más información en:
www.uc3m.es/master/preservacion-archivos-audiovisuales

Sede Filmoteca Española:
C/ Magdalena, 10
28012 Madrid
Tel.: 91 467 2600
filmoteca@mecc.es

Precio:
3 € / Abono 10 sesiones: 20 € / Abono anual: 40 €

Estudiantes, miembros de familias numerosas, grupos culturales y educativos vinculados a instituciones, mayores de 65 años y personas en situación legal de desempleo:
2 € / Abono 10 sesiones: 15 € / Abono anual: 30 €

Todas las sesiones son gratuitas para menores de 18 años.

Horario de taquilla:
Invierno: de 16:15 a 22:30
Verano (1 de julio a 15 de septiembre): de 17:15 a 22:30

Pasados 10 minutos del inicio de la sesión no se venderán entradas ni se permitirá el acceso a la sala.

Venta anticipada en taquilla:
1/3 del aforo para las sesiones del día siguiente.
De 16:15 hasta cierre de taquilla (mínimo 21:30).

Sala de proyección:
Cine Doré
C/ Santa Isabel, 3
28012 Madrid
Maestro Antón Martín
Autobús 6, 26 y 32
Tel.: 91 369 3225
91 369 1125 (taquilla)
91 369 2118 (gerencia)

Venta entradas online
www.entradasfilmoteca.gob.es
www.filmotecaespanola.es



Síguenos en:

